

Sequía: la superficie cubierta por agua en Corrientes alcanzó déficit récord

La provincia de Corrientes en tiempos normales está cubierta en casi el 40% de su superficie total por algún tipo de cuerpo de agua, o "pelo de agua", pero en el contexto de déficit hídrico de meses atrás esa cobertura se habría ubicado por debajo del 10%, según estimó el especialista del INTA y la UNNE, Dr. Ditmar Kurtz, respecto a la sequía como uno de los factores que favorecieron los recientes incendios en la provincia.

“La contracción de la superficie cubierta por agua es uno de los factores principales que incide en el escenario de incendios” destacó el Dr. Kurtz, en el marco de una charla realizada a finales de marzo sobre la situación de incendios en Corrientes, organizada por INTA y la Facultad de Ciencias Veterinarias de la UNNE.

El Dr. Ditmar Kurtz es director del “Grupo de Recursos Naturales” del INTA Corrientes, y además es docente de la Cátedra



Los incendios afectaron zonas habitualmente inundadas.

Edafología y tiene a su cargo el Seminario de Recursos Naturales de la Facultad de Ciencias Agrarias.

Además de referir al impacto de los incendios en términos de áreas afectadas, en su exposición se explayó sobre la situación de déficit hídrico que se agudizó en la provincia en finales del año 2021 e inicio del 2022, que fue uno de los factores que favoreció la generación de los incendios entre enero y febrero.

Según detalló, la provincia de Corrientes tiene una superficie total cercana a los 9 millones de hectáreas, y está sometida permanentemente a pulsos de expansión y contracción de los cuerpos de agua.

En una época normal la provincia se caracteriza por tener su superficie en casi un 40% cubierta con algún cuerpo de agua o "pelo de agua", más o menos profundo, como ser ríos, lagunas, esteros, bañados y otras fuentes hídricas. El resto, cerca del 60% es tierra firme, en promedio.

Cuando ocurre un efecto "tipo Niño" (Fenómeno del Niño de abundantes precipitaciones), "se da vuelta la proporción" y queda la provincia cubierta en 60% por agua y 40% tierra de firme.

En tanto, cuando se producen periodos de bajas precipitaciones decrece el porcentaje cubierto por agua.

"Esos pulsos hacen que estemos más acostumbrados a los períodos de exceso de agua que a las sequías" indicó en relación al escenario actual de pocas precipitaciones,

con casi dos años de lluvias por debajo de promedios históricos.

La región atravesó 20 meses de sequía extrema

ESTIMACIONES A INICIOS DE AÑO

En esa línea, estimó que a principios de este año menos del 10% de la superficie de Corrientes habría estado cubierta por agua, muy por debajo del 40% promedio habitual. Ese déficit luego, desde principios de marzo, empezaría a repuntar por las precipitaciones que se incrementarían aún más en abril aportando mayor nivel de agua a la superficie.

Respecto a los niveles récords alcanzado de déficit hídrico, un relevamiento oficial del Grupo de Recursos Naturales del INTA, publicado a mediados de 2021, ya indicaba una cobertura del 15% de agua en la provincia, por lo que si se actualizara ese relevamiento para el mes de febrero, habría estado en ese tiempo por debajo del 10%. Sobre este dato, Kurtz aclaró que se trata de una estimación, que debía ser respaldada con datos de rigor técnico a través de relevamientos actualizados.

"Esos lugares con abundante biomasa, con biomasa verde en activo crecimiento, con elevada productividad primaria neta aérea, en enero deberían estar verdes y sin embargo estaban secos por la retracción del agua, sumado a las altas temperaturas y demás factores".

El investigador de la UNNE e INTA explicó que en esas áreas se ubican actividades productivas muy importantes como la forestación, arroz y ganadería, y que fueron afectadas por el problema del déficit hídrico. Señaló que la retracción del agua, la elevada evapotranspiración, las altas temperaturas, constituyen una diversidad de factores que hacen que se haya pasado “una situación excepcional”.

Según información del INTA, durante enero y febrero se observaron déficits de lluvias muy fuertes en el noreste del país que se combinaron con temperaturas máximas extremas que ocurrieron en todo el país, pero que en las provincias de Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones fueron más extensas.

Al respecto, el Dr. Kurtz señaló que el déficit de lluvias actual, en especial de enero, en el que llovió sólo el 10% del promedio histórico para ese mes, “intensificó el periodo de seca de varios meses, incluido un invierno muy seco en la región”.

A ello se le agrega la histórica bajante del río Paraná que se posiciona como otro elemento de relevancia.

IMPACTO DE INCENDIOS

El Dr. Kutz indicó que el déficit hídrico se posiciona así como uno de los factores principales del actual escenario “excepcional” y que está favoreciendo la generación de incendios en la provincia de Corrientes. De acuerdo el “Grupo de Recursos Naturales” del INTA, los incendios afectaron más de un millón de hectáreas en Corrientes.



Las lluvias de mediados de marzo y abril lograron repuntar el déficit extremo en la región.

Desde primeros informes de principios de enero, el incremento del área afectada por incendios era de 20 mil hectáreas por día, y en el periodo del 7 al 16 de febrero ese indicador se incrementó a 30 mil hectáreas quemadas por día.

La cantidad de focos de calor, indicador muy relacionado a los focos de incendios, en la provincia de Corrientes fueron los más numerosos de los últimos 20 años.

En enero de este año se registraron 3.436 focos de calor, por encima del anterior valor más alto que se había registrado en enero de 2002 con 1.356 focos.

En tanto, en febrero de 2022 se relevaron en la provincia de Corrientes más de 6.500 focos de calor.

José Goretta